

ESCAPULARIO DE LA VIRGEN DEL CARMEN

¿Qué es? Es un regalo que hizo la Virgen a San Simón Stock el año 1251.

Le dijo: *«Recibe, amadísimo hijo, el escapulario... todo el que muera con él se librará del fuego eterno. He aquí la señal de salvación, salvación en los peligros, alianza de paz y de pacto sempiterno»*

¿Cómo es? Son dos trocitos de tela que se ponen por delante y por detrás del pecho a manera de hábito carmelitano. Puede sustituirse por una medalla con la imagen del Sdo. Corazón de Jesús y de la Virgen.

Condiciones:

- 1ª Tenerlo impuesto y llevarlo habitualmente.
- 2º Rezar tres avemarías todos los días.
- 3º Vivir la virtud de la pureza.

FORMULA PARA LA BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN

S.- Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R.- *Que hizo el cielo y la tierra.*

S.- El Señor esté con vosotros.

R.- *Y con tu espíritu*

S.- OREMOS: Señor Jesucristo, Salvador del género humano, santifica (+) con tu diestra este hábito, que por amor a Ti y a tu Madre, la Virgen María del Monte Carmelo, van a llevar con toda devoción tus siervos, para que con la intercesión de tu misma Madre, sean defendidos del maligno enemigo y perseveren en tu gracia hasta el día de su muerte. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R.- *Amén.*

[El sacerdote rocía con agua bendita el escapulario y, mientras lo impone, dice:]

S.- Recibe este hábito bendito y ruega a la Santísima Virgen que, por sus méritos, lo lleves sin mancha de pecado, te defienda de toda adversidad y te conduzca a la vida eterna.

R.- *Amén.*

[Luego dice ante todos los que ha impuesto el escapulario]

S.- Yo, en virtud de la potestad concedida, os recibo para que podáis participar de todos los bienes espirituales que por la misericordia de nuestro Señor Jesucristo han sido concedidos a los religiosos del Monte Carmelo. En el nombre del Padre, y del Hijo, (+) y del Espíritu Santo.

R.- *Amén.*

S.- Que os bendiga (+) el Dios omnipotente, creador del cielo y tierra, que se ha dignado que forméis parte de la Cofradía de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo; a Ella suplicamos que, en la hora de vuestra muerte, aplaste la cabeza del demonio y que consigáis la palma y la corona de la eterna bienaventuranza. Por Cristo nuestro Señor.

R.- *Amén.*